

# **LA CATEQUESIS FAMILIAR EN LA INICIACION A LA PRIMERA COMUNION**

*Andrés Argibay, sdb*

## **A. DE LA IDENTIDAD DE LA CATEQUESIS A LA CATEQUESIS FAMILIAR EN LA INICIACION A LA PRIMERA COMUNION**

### ***1. Identidad de la Catequesis***

Antes de referirnos a la Catequesis Familiar en la iniciación a la Primera Comunión debemos tener clara la identidad de la Catequesis, es decir, su originalidad y su sentido específico dentro de toda la acción pastoral de la Iglesia. Nos preguntamos en primer lugar: ¿qué es la Catequesis?

La Catequesis es un modo concreto de realizar la acción evangelizadora de la Iglesia y se sitúa dentro del ministerio de la Palabra.

La Catequesis se relaciona con la Evangelización y a la vez se distingue de ella.

La misión de la Iglesia es la misma misión de Jesús: anunciar y realizar el Reino. Esta tarea es la Evangelización en su sentido más amplio y “constituye la misión esencial de la Iglesia, su identidad más profunda, porque ella existe para evangelizar” (EN 14).

Mediante esta actividad la Iglesia anuncia el Evangelio de Jesús en orden a la conversión, educa en la fe a los que se convierten, celebra la presencia del Señor en la comunidad de los convertidos, testimonia entre los hombres un nuevo modo de ser y de vivir, a la vez que transforma con su fuerza el orden temporal.

La dinámica de este proceso se realiza fundamentalmente en tres etapas sucesivas:

- Acción misionera con los no creyentes: es el anuncio del Evangelio en orden a la conversión o primera evangelización.

- Acción catequética con los inicialmente convertidos: es el catecumenado o iniciación cristiana.

- Acción pastoral con los fieles de la comunidad: consiste en la formación y crecimiento de la comunidad cristiana.

Dentro de este proceso evangelizador la Catequesis se sitúa entre la acción misionera y la acción pastoral y no tiene sentido separada de las actividades pastorales y misioneras de la Iglesia (CT 18). Su tarea es preparar a los ya convertidos inicialmente al Evangelio para una participación adulta en la comunidad cristiana. Todo esto tendrá su peso en la determinación de los objetivos de la Catequesis Familiar en la iniciación a la Primera Comunión.

Sucede con frecuencia que la adhesión inicial a Jesús es fruto de una situación sociológica, más que de una experiencia personal transformante. Por esto “la Catequesis debe a menudo preocuparse no solo de alimentar y enseñar la fe, sino de suscitarla continuamente con la ayuda de la gracia, de abrir el corazón, de convertir, de preparar una adhesión global a Jesucristo en aquellos que están aún en el umbral de la fe” (CT 19). En realidad la situación religiosa de muchos bautizados y la condición secularizada de nuestra cultura exigen que la Catequesis tenga un talante fuertemente misionero y evangelizador.

La “Catechesi Tradendae” habla de un concepto amplio de la Catequesis y de un concepto más restringido. En sentido restringido la Catequesis es la enseñanza elemental de la fe, o sea, la transmisión del mensaje cristiano, en sus elementos fundamentales, en orden a una fe viva, explícita y operativa. “La Catequesis tiende a que la fe, ilustrada por la doctrina, se haga viva, explícita

y activa en los hombres” (CT 14). En un sentido más amplio la Catequesis es una iniciación cristiana integral, es decir, una iniciación no solo en la doctrina, sino también en la vida y liturgia de la Iglesia y en su misión en el mundo. En este sentido más amplio asumimos la Catequesis al hablar de Catequesis Familiar en la iniciación a la Primera Comunión.

## ***2. Dimensión comunitaria de la catequesis***

La Catequesis es una acción específica de la Comunidad cristiana para construir y desarrollar la propia comunidad.

Hay, pues, una estrecha relación entre la Catequesis y la comunidad cristiana. Esta relación es uno de los criterios fundamentales para discernir la auténtica Catequesis cristiana.

La comunidad cristiana es el origen, el lugar, el agente responsable y la meta de la Catequesis.

La Comunidad cristiana es el origen de la Catequesis. Por medio de la Catequesis la Iglesia comunica lo que ella es. Para que la Catequesis sea verdaderamente significativa y pueda conseguir sus objetivos, necesita el testimonio de vida de la comunidad eclesial. Todo proceso catequético supone una auténtica experiencia de Iglesia.

La comunidad cristiana es el lugar de la Catequesis. En el mensaje final del Sínodo dedicado a la Catequesis (1977) se dice que “el lugar o ámbito normal de la catequesis es la comunidad cristiana” (n. 13). La dinámica comunitaria de la Catequesis exige que los catequizandos se reúnan en grupo, compartan la propia fe, realicen la experiencia cristiana del amor fraterno y participen en una auténtica experiencia de vida eclesial. El mismo Sínodo de la Catequesis apunta hacia las pequeñas comunidades eclesiales como el lugar más apropiado de experiencia y de acción catequética (n. 13).

La comunidad cristiana es el agente responsable de la Catequesis. El agente responsable de la misión de educar en la fe es la misma Iglesia y, más en concreto, diremos que es la comunidad que la manifiesta y la hace presente.

La comunidad cristiana es la meta de la Catequesis. La Catequesis al educar la fe del creyente debe integrar a éste en la comunidad; no se dirige

exclusivamente a cada uno de los creyentes, sino que tiene como meta la vida de la comunidad. Hacer Catequesis es hacer Iglesia.

Afirmada la dimensión comunitaria de la Catequesis, queda referirnos a los centros de catequización. ¿Cuales son los centros principales de catequización?

Entre los centros o ámbitos comunitarios privilegiados para desarrollar la Catequesis se destacan: la parroquia, las comunidades eclesiales de base y la familia. Todos ellos deben hacer referencia a la comunidad Iglesia local y a la comunidad totalidad del Pueblo de Dios.

La Parroquia es el ámbito comunitario ordinario donde los cristianos se inician y maduran en la fe. Por tanto, afirmamos con la “Catequesi Tradendae”, que “la comunidad parroquial debe seguir siendo la animadora de la Catequesis y su lugar privilegiado (CT 67).

Las comunidades eclesiales de base son también centros privilegiados de catequización porque facilitan la experiencia compartida de la fe y permiten descubrir su dimensión social, favorecen la conciencia de fraternidad y estimulan la práctica del servicio, son testimonio vivo de eclesialidad y lugar de acogida para quienes se insertan en la Iglesia.

La familia por su carácter de primera comunidad, donde el hombre se inicia en el amor y en la verdad, es el lugar primordial de catequización, “en cierto modo insustituible” (CT 68). El Concilio Vaticano II ha reconocido ampliamente la importancia y la responsabilidad de la familia en la educación en la fe de los hijos (LG 11; AA 11, 30).

### ***3. La catequesis familiar***

La reflexión sobre la identidad de la Catequesis y su dimensión comunitaria nos ha llevado a ver la familia, Iglesia doméstica, como el primer lugar de catequización y esto no solo en sentido cronológico sino particularmente por una exigencia que podríamos llamar natural.

La capacidad catequética de la familia cristiana está avalada por su naturaleza de célula básica de la Iglesia que, al participar de las acciones y vida de la misma Iglesia, se constituye en espacio propicio para el nacimiento y la

maduración de la fe. Igualmente dicha capacidad catequética de la familia está avalada por la misión que le corresponde respecto a la educación de la fe de sus miembros, la cual pertenece por vocación a los padres. La Catequesis familiar, afirma la "Catequesis Tradendae", "precede, acompaña y enriquece a toda otra forma de Catequesis" (CT 68).

Dentro del tema amplio de la Catequesis Familiar queremos referirnos en particular a la Catequesis Familiar en la iniciación de los niños al sacramento de la Eucaristía.

La Catequesis Familiar desperta el sentido religioso de los niños, los inicia en la oración personal y comunitaria y en el sentido del amor cristiano, les ofrece el testimonio de la vida según el Evangelio y los educa en la conciencia moral cristiana. Todo esto exige una pedagogía adecuada que debe surgir de la misma vida familiar. La Catequesis Familiar deberá ser una Catequesis más de la vida y del testimonio que de conocimientos y enseñanza.

Efectivamente para lograr una buena Catequesis Familiar hay que atender a la fe que se respira y se transmite en el ámbito familiar por lo que la familia es, dice, siente, vive y hace. La familia se hace catequista de sus miembros, especialmente de los niños, en la medida en la cual se convierte en Iglesia doméstica.

Para que la familia sea un lugar privilegiado de acción catequética se hace necesario hacer de los padres los primeros responsables en el proceso catequético de sus hijos. No basta incorporarlos en un proceso catequético entendido como tarea y responsabilidad primordial de la parroquia y que la parroquia lleva adelante incorporando en algún modo a los padres y con su colaboración. En este caso la Catequesis sería parroquial, pero no sería Catequesis Familiar. En efecto, la familia sería destinataria de la Catequesis parroquial pero solo en forma muy reducida sería agente de la catequización de los hijos. En cambio la Catequesis Familiar exige conservar su característica de ser primordial, es decir, anterior a cualquier otra, e insustituible. En la Catequesis Familiar la familia debe ser el agente primero e insustituible de la educación de la fe de los hijos. Deberá, eso sí, estar animada por la acción pastoral y catequética de la parroquia a favor de las familias para que los padres cumplan adecuadamente la misión de ser los catequistas naturales de sus hijos.

Una Catequesis parroquial que incorpora a la familia y una Catequesis Familiar como la que se viene describiendo pueden parecer la misma cosa en la práctica, pero es necesario distinguirlas teniendo muy clara la idea sobre la primordialidad y la insustituibilidad de la familia precediendo, acompañando y enriqueciendo todo otro tipo de catequesis, incluida la parroquial. La exacta comprensión de este concepto de Catequesis Familiar tendrá su peso en la determinación de los objetivos y en la metodología que deberá aplicarse.

## ***B. LA CATEQUESIS FAMILIAR EN LA INICIACION A LA PRIMERA COMUNION***

### ***1. Exigencia de una metodología***

Tanto en Venezuela como en América Latina se manejan diversas formas de aplicación de la Catequesis Familiar en los distintos lugares y comunidades. Pero podemos afirmar, ateniéndonos a lo que se conoce, que esta diversidad es solo en lo accidental y secundario. Existe, por el contrario, una amplia coincidencia en lo que constituye la parte esencial de la metodología de la experiencia.

Algunas experiencias se han dado a conocer y de hecho son bastante conocidas por quienes se interesan de la Catequesis Familiar. Muchas otras experiencias lamentablemente no son suficientemente conocidas por no haber encontrado canales de comunicación y, probablemente, hay otras que son totalmente desconocidas fuera del lugar de aplicación.

Las diversidad en lo accidental y secundario en la aplicación de la Catequesis Familiar encuentra su justificación en la complejidad de situaciones diferentes en las que se encuentran las familias. Cada experiencia nace con cierta dosis de creatividad pastoral, en respuesta a situaciones y circunstancias particulares. Pero también la diversidad, en algún caso significativa, puede ser motivada, a veces, por un conocimiento imperfecto del método.

Lo que hemos afirmado hasta el presente sobre la Catequesis Familiar y lo que a continuación seguimos proponiendo, trata de recoger en síntesis lo que, a nuestro parecer, valoramos como más importante de las diversas experiencias existentes. La mayor parte de las veces se trata de realizaciones

suficientemente evaluadas y que ya han dado sus frutos, otras veces se trata de objetivos que poco a poco se van logrando, otras veces de aspiraciones, o bien, finalmente, de caminos que comienzan a abrirse y que todavía necesitan tiempo y experimentación. Pero en todo momento se trata de las reflexiones que vienen surgiendo en Venezuela de las experiencias de la Catequesis Familiar en la iniciación a la Primera Comunión.

Dentro de la variedad de formas en los detalles, variedad que en gran parte debe ser vista como riqueza proveniente de lo situacional y particular, es de capital importancia llegar a determinar y precisar la metodología en sus aspectos característicos y exigencias fundamentales.

## ***2. Algo de historia de la catequesis familiar***

El espíritu renovador del Concilio Vaticano II movió la creatividad de los agentes pastorales en los diversos campos de la evangelización. A esta renovada creatividad pastoral postconciliar debemos sin duda, en el área de la Catequesis Familiar en general, el método de la Catequesis Familiar en la iniciación de los niños a la Primera Comunión.

Este método surge en Chile, en la Arquidiócesis de Santiago, hacia los años 1969-1970, teniendo como antecedente la experiencia que se venía haciendo y que era conocida como “mamás catequistas”.

En esos años el Departamento de Catequesis de Santiago comenzó la redacción y publicación de una colección de textos para la Primera Comunión llamada “Al encuentro del Dios vivo”. Estos materiales despertaron gran interés en las bases y contribuyeron a extender y consolidar la experiencia de la Catequesis Familiar a nivel nacional.

La pastoral de la Catequesis Familiar se inspiraba en las grandes líneas del Concilio Vaticano II y de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Medellín.

Inicialmente, en los dos primeros años, se trataba de una método para los niños. Era un método, ciertamente, renovado. En la elaboración de los Cuadernos para los niños se optó por un método vivencial y activo, sin dejar de lado lo doctrinal. La peculiaridad consistía en la participación de las mamás

la transmisión de las enseñanzas a sus hijos. Se trataba de una Catequesis Parroquial, y por tanto parroquial, para los niños, con la participación de mamás.

Se había dado un paso importante: la familia comenzaba a asumir la tarea de educar en la fe a sus hijos con ocasión de la Primera Comunión. Hubo hesiones y dificultades como en toda novedad ya que el método era muy distinto al tradicional y bastante comprometedor.

En 1972 se toma la opción fundamental que imprime a la Catequesis Familiar su característica propia. Se reorienta totalmente la Catequesis Familiar para convertirla en instrumento apto para lograr dos objetivos de la pastoral de la Iglesia: 1) La evangelización de los adultos. 2) La formación de comunidades cristianas. Desde entonces la Catequesis Familiar es un método para adultos. El sujeto principal de la Catequesis Familiar ya no será el niño, sino el adulto. Desde este momento nace, con su característica propia, lo que hoy conocemos como Catequesis Familiar en la iniciación a la Primera Comunión.

De esta manera se asumía el reto de Medellín de evangelizar al hombre latinoamericano, bautizado, pero con una fe débil y no comprometida, aprovechando la ocasión que brinda la preparación de los niños a la Primera Comunión.

La opción exigió elaborar un temario que respondiera a la psicología, intereses y necesidades del adulto y formar catequistas capaces de trabajar con grupos de adultos. En ese año de 1972 aparece la primera Carpeta renovada dirigida a los padres de familia. En 1975 aparece un Guión didáctico para ayudar a los Catequistas-guías en su trabajo y el libro de las Celebraciones para niños.

En los años posteriores se ha ido revisando y perfeccionando la selección de textos que integran el material de apoyo usado en el método de Catequesis Familiar.

El método de la Catequesis Familiar se ha extendido mucho en Chile, dando abundantes frutos. La Asamblea Plenaria de Obispos de Chile, en diciembre de 1983, afirmaba: "Consideramos un gran logro en nuestra Iglesia la preparación de los niños a los sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía mediante la Catequesis Familiar, que restaura familias según el

Evangelio, multiplica las comunidades eclesiales de base, enriquece la vida parroquial, integra cada vez más varones a la Iglesia, origina grupos juveniles y prejuveniles y exige al clero realizar interesantes acciones formativas”.

El método de la Catequesis Familiar, surgido en Chile, se ha extendido, con diversas adaptaciones y en mayor o menor medida, a casi todos los países de Sudamérica y de Centro América.

En Venezuela existen diversas experiencias, tanto en parroquias de Caracas como del interior. Por falta de estadísticas no se pueden enumerar todas estas experiencias, pero podemos nombrar las siguientes.

En Caracas: Parroquia La Milagrosa en Prado de María, San Francisco de Sales en La Dolorita, Cristo Rey (Vicaría) en Caucagüita, Santo Domingo Savio en Coche, Nuestra Señora de Lourdes (Vicaría) en Coche, Nuestra Señora de la Encarnación en El Valle, San José Obrero en Catia, Nuestra Señora de El Carmen (Vicaría) en La Vega, El Nazareno (Vicaría) en La Vega, sector Las Casitas en La Vega, Nuestra Señora del Rosario en Antímano, San Pedro Claver en el 23 de Enero, La Asunción en el 23 de Enero, Jesús Obrero en Catia, Santa Rita (Vicaría) en Plan de Manzano, María Auxiliadora en Sarría, María Auxiliadora en Boletá, sector del Primero de Noviembre y barrios cercanos en Petare, Sagrado Corazón en Palo Verde.

Algunas de estas experiencias no son recientes, sino que ya han recorrido un largo camino. Así, por ejemplo, la Parroquia La Milagrosa de Prado de María comenzó la experiencia a finales de 1973 y la Parroquia San Francisco de Sales de La Dolorita a finales de 1985. Hay Parroquias populares y extensas que desarrollan la experiencia en muchas comunidades distintas. La Parroquia San Francisco de Sales de La Dolorita, por ejemplo, desarrolla la Catequesis Familiar en los barrios de La Dolorita (en 23 sectores distintos), Limoncito, Turumo, Brisas de Turumo, San Isidro, Valle Fresco, Las Flores, Altos de Tomás, Vuelta El Aguila, Chaguarama, Los Mangos y Lagunita.

Además de las experiencias de Caracas, hay otras en Barinas, Mérida, Egido, Cabimas, Coro, Valencia, San Pedro de Los Altos, Los Teques, Higuerote, Chaguarama (Edo. Guárico), Valle de La Pascua, Cumaná, Cariaco, Jusepín (Edo. Monagas) y Ciudad Guayana.

En estos últimos años ha aumentado notablemente el número de Parroquias

y Vicarías que han asumido el método de la Catequesis Familiar para preparar a los niños a la Primera Comunión. Asimismo en algunas reuniones de Párrocos comienza a haber interés por conocer las experiencias existentes y se hacen votos para que la Catequesis Familiar sea asumida como el modo ordinario de preparar a los niños a la Primera Comunión. Entre quienes ya han asumido este método todos hablan de resultados positivos y valoran el pasado como acertado. Aun más, consideran conveniente y urgente consolidar la propia experiencia y extenderla a otras parroquias.

### ***3. Objetivos de la Catequesis Familiar***

La Catequesis Familiar, como parte de la misión de la Iglesia, tiene en cuenta el objetivo previo de la Evangelización, como es la conversión y adhesión a la persona de Jesús Salvador, así como también los grandes objetivos de la Catequesis en general, como son la iniciación cristiana integral y la transmisión del mensaje cristiano, en sus elementos fundamentales, en orden a una fe viva, explícita y operativa.

Aparte de estos objetivos generales, todos ellos muy importantes, señalamos, más en particular, el objetivo general y algunos objetivos específicos de la Catequesis Familiar. El Objetivo general apunta a la comunidad-Iglesia y los objetivos específicos se refieren a los papás y a los niños.

Son los siguientes:

1. Objetivo general: construir la comunidad cristiana mediante la evangelización de todo el núcleo familiar. Entendemos aquí la expresión “evangelización” en sentido amplio.

2. Objetivos específicos con respecto a los papás:

1) La evangelización, en sentido amplio, de los padres de familia que solicitan la Primera Comunión de sus hijos.

2) La inserción de los padres de familia en una vida comunitaria y eclesial estable.

3) La participación de los padres en la misión de la Iglesia en el mundo, especialmente en la construcción de una sociedad más justa.

4) Hacer de los padres los primeros educadores de la fe de sus hijos y capacitarlos para esta misión.

Como se puede apreciar por lo enunciado en el objetivo general y en los objetivos específicos que se refieren a los padres, la opción fundamental que se asume en la Catequesis Familiar, es la de ser una Catequesis de adultos, dirigida en primer lugar a los papás de los niños de Primera Comunión.

### 3. Objetivos específicos con respecto a los hijos:

1) Despertar en los niños el deseo de conocer y amar a Jesús que les manifiesta su amor.

2) Favorecer el crecimiento en los niños de una fe viva y consciente que les ayude a asumir conductas adecuadas a su edad según el Evangelio.

3) Iniciar al niño en la vida comunitaria y eclesial, experiencia que celebrará, al terminar el proceso, en modo muy especial al participar en la Eucaristía.

## 4. *Como funciona la Catequesis Familiar*

Para tener una idea clara sobre lo que es la Catequesis Familiar y sobre su metodología, además de conocer su objetivo general y sus objetivos específicos, es necesario conocer cómo se procede, cuál es su funcionamiento.

En las diversas experiencias de Catequesis Familiar, no obstante algunas diferencias secundarias, se constata un modo de funcionar similar. Este modo de funcionar constituye la parte neurálgica de la metodología de la Catequesis Familiar. Lo vamos a determinar, a grandes rasgos, precisando qué personas intervienen y con qué roles y qué actividades se realizan. Las cosas que son de detalle pueden tener variaciones y, globalmente, todo lo descrito puede tener algún tipo de adaptación, siempre que no se corra el riesgo de desfigurar la metodología propia del proceso.

### **Personas que intervienen:**

1. El Animador responsable de la Catequesis Familiar o Asesor. Puede ser el Párroco, un sacerdote, un religioso o religiosa o un laico. En cualquier

caso debe estar suficientemente preparado para orientar y animar todo el proceso con sentido eclesial.

2. Los Catequistas-guías. Cada catequista-guía tiene a su cargo un grupo de papás. Si es posible, es preferible que sea un matrimonio, o pareja, los que hagan de Catequista-guía.

3. Grupos de papás. Estos grupos se forman preferiblemente por zonas y constan de 12 a 15 personas.

4. Los Catequistas de los niños, también llamados Catequistas Auxiliares o Animadores. Cada catequista de niños tiene a su cargo un grupo de niños.

5. Grupos de niños. El número apropiado es de aproximadamente 30 niños, pero esta estimación puede variar. Lo esencial será que el número de niños por grupo permita un método activo y participativo en las reuniones.

#### **Actividades que se realizan:**

1. La reunión semanal del Animador con los Catequistas-guías y los Catequistas Auxiliares. El Animador responsable de la Catequesis Familiar reúne semanalmente a los Catequistas-guías y a los Catequistas Auxiliares para preparar la catequesis de la semana. La reunión se realiza ordinariamente en la

2. La reunión semanal de los Catequistas-guías con los papás. Cada Catequista-guía reúne semanalmente a su grupo de papás para desarrollar juntos, y en vista a la catequesis de los niños, el tema de la semana. La reunión se realiza preferiblemente en la casa del Catequista-guía si reúne las condiciones necesarias, o bien, en otra casa adecuada. Si los grupos se han formado por zonas, se facilita la asistencia de los componentes del grupo.

3. La reunión semanal de los papás con los hijos. Cada papá o mamá o, preferiblemente, ambos se reúnen con su hijo o hija, en la propia casa y en un momento adecuado, para explicarle la catequesis y orientarle para que haga su tarea.

4. Tarea personal de cada niño. Cada niño, en particular, reflexiona el tema y hace su tarea, acudiendo a sus papás para resolver cualquier duda.

5. Reunión semanal de los Catequistas auxiliares con los niños. Cada

Catequista auxiliar reúne semanalmente a su grupo de niños para compartir el tema, completarlo, llenar posibles vacíos, corregir posibles errores. Esta reunión debe ser participativa, vivencial y celebrativa. La reunión se realiza ordinariamente en la Parroquia.

Además de estas reuniones ordinarias y semanales que siguen el temario, varias veces durante el año se intercalan reuniones especiales y celebraciones, por ejemplo, en Navidad, Cuaresma, Pentecostés, o bien para celebrar la entrega de la Biblia, para hacer resaltar algún tema especial, para celebrar el misterio de María, etc... Generalmente son reuniones y celebraciones previstas en el material de apoyo. Algunas de estas reuniones o celebraciones especiales pueden ser conjuntas: Catequistas, papás y niños. Otras serán solamente para los niños o solamente para los papás, siempre con sus respectivos Catequistas. El objetivo principal de estas reuniones es vivir los contenidos doctrinales del temario como oración y celebrarlos en comunidad. Este esfuerzo para iniciar a los papás y a los niños en la oración y en la celebración del mensaje que se transmite como enseñanza y se proclama en la fe, es propio de todas las reuniones ordinarias semanales, pero cuenta con estos momentos de especial vivencia e intensidad.

## ***5. Contenidos de la Catequesis Familiar***

La Catequesis Familiar, a la vez que ofrece contenidos doctrinales, se preocupa de suscitar experiencias. Su intención es simultáneamente doctrinal y vivencial. La vida personal, familiar, comunitaria y social deben estar siempre presentes como punto de partida en los temas de cada semana. La Palabra de Dios iluminará la vida y suscitará el deseo de cambiar actitudes y de asumir compromisos concretos.

El programa se desarrolla a través de reuniones semanales siguiendo un temario que pretende facilitar el crecimiento en la fe de los papás y de los hijos.

La duración del programa es de uno o dos años. En la mayor parte de los casos la experiencia dura un año, así es por ejemplo, en Venezuela. En Chile dura dos años. Y la experiencia de muchos agentes pastorales que trabajan con este método, parece señalar que dos años es el tiempo adecuado para el mejor logro de los objetivos y para consolidar más eficazmente los frutos.

Independientemente de que la experiencia dure un año o dos, podemos dividir el programa en dos ciclos claramente diferenciados. El primer ciclo gira en torno al misterio de Jesús y el segundo en torno al misterio de la Iglesia, si bien el eje central de todo el proceso es siempre la persona de Jesucristo. Con frecuencia los temas siguen el orden de la Historia de la Salvación.

En el primer ciclo están al principio los temas sobre la realidad y la familia. Los padres de familia son invitados a revisar y mejorar la realidad familiar. Continúan los temas sobre la Biblia, la vida, el mensaje y la misión de Jesús, la oración, etc... El objetivo de este ciclo es la conversión a Cristo. Concluye, en algunas experiencias, con la celebración de la Reconciliación. En algún caso concluye con la iniciación a la Reconciliación y la celebración del sacramento de la Penitencia (Primera Confesión). Esto último se hace más fácilmente al final del primer año cuando la Catequesis Familiar dura dos años.

En el segundo ciclo se presentan los temas sobre el Espíritu Santo, el misterio de la Iglesia, María, la vocación cristiana, los mandamientos, los sacramentos, especialmente el Bautismo y la Eucaristía, la participación en la misión de la Iglesia, el compromiso, etc... El objetivo de este ciclo es formar a la participación activa y corresponsable en la comunidad y en la Iglesia. Concluye con la celebración de los sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía (Primera Confesión, si no se ha hecho antes, y Primera Comunión).

Las celebraciones de los dos ciclos comprenden temas como la Biblia, el Padrenuestro, la proclamación del Credo, la Reconciliación, la renovación de los compromisos bautismales, el Espíritu Santo, la Virgen María, la Eucaristía, etc...

Hay que observar que los materiales de apoyo de experiencias distintas no coinciden exactamente en el temario, pero en lo fundamental se atienen a lo que acabamos de exponer.

## ***6. Material de apoyo de la Catequesis Familiar***

Los materiales de apoyo de la Catequesis Familiar que existen en Venezuela no son muchos, además algunos de ellos no responden bien a la metodología o no están suficientemente adaptados. Entre los materiales de

apoyo está en primer lugar la colección “Al encuentro del Dios vivo”, de Chile. En varios lugares fuera de Chile se usan estos materiales. Se han preparado ediciones adaptadas, por ejemplo en Caracas, en la Parroquia La Milagrosa de Prado de María. Existen también materiales con textos expresamente dirigidos a los papás y a los niños, por separado, por ejemplo, “Comienza a comulgar” y “Padres Catequistas” de la Diócesis de Valencia, “Catequesis Familiar. Libro de los niños” y “Catequesis Familiar. Libro de los padres, guías y animadores” de las Ediciones Paulinas de Caracas. En algunas experiencias de Catequesis Familiar, ante la falta de textos adecuados a los destinatarios y a las exigencias metodológicas, se usan textos que no son propiamente de Catequesis Familiar, pero que pueden ser usados con fruto por cuanto facilitan la evangelización de los papás y que éstos, a su vez, catequicen a sus hijos. La adaptación a los papás en estos casos queda confiada a las orientaciones del Asesor y de los Catequistas en las reuniones semanales. Este es el caso, por ejemplo, de la Parroquia San Francisco de Sales de La Dolorita.

Quienes están trabajando en Catequesis Familiar en Venezuela constatan la falta de textos adecuados, aunque a pesar de ello reconocen como muy válida la experiencia y consideran que no se debe diferir la Catequesis Familiar por el hecho de que todavía no se cuente con el material de apoyo que se quisiera tener.

Actualmente por parte del Secretariado Catequístico Nacional, se está preparando un material para las reuniones de los padres, que quiere ser una adaptación venezolana de lo que se conoce de otros lugares y, a la vez, recoger lo más valioso del camino que ya se ha recorrido en Venezuela. El programa contempla 26 temas y 7 celebraciones (1). Se presenta en folletos, casi todos de 8 páginas para cada tema o celebración.

La estructura de todos los folletos es la misma. Ha sido pensada cuidadosamente y manifiesta, ya a primera vista, la adopción de una metodología bien determinada. Cada folleto en primer lugar anuncia el tema, luego expone claramente el objetivo y pasa a desarrollar el tema dividiéndolo en los siguientes puntos: 1. Viendo nuestra vida. 2. Escuchando a Dios que nos habla. 3. Respondiendo a Dios. 4. Orientando a nuestros hijos en la tarea. 5. Orando juntos.

Esta metodología parte de la realidad y de la vida, se ilumina con la

Palabra de Dios, que nos interpela, y regresa a la vida renovándola en respuesta a Dios. Sigue la orientación para que los papás, a su vez, orienten a sus hijos y concluye haciendo del tema una oración. Esta metodología tiende a que las reuniones sean participativas y vivenciales.

Un material de apoyo que quiera cubrir las principales exigencias de la Catequesis Familiar en la iniciación a la Primera Comunión, debería constar de los siguientes textos:

1. El Libro de los papás. Este libro debe contener los temas de las reuniones y de las Celebraciones de los papás y las orientaciones para que los papás catequicen a sus hijos. Además puede contener algunas oraciones y cantos.

2. El Cuaderno (o el Libro) de los niños. Es una combinación de Cuaderno de trabajo y de texto doctrinal. Contiene los temas de cada semana en forma tal que facilitan una catequesis doctrinal y vivencial. Además contiene las principales oraciones del cristiano, los mandamientos, los sacramentos, etc... y una selección de cantos para las celebraciones.

3. El Guión Didáctico para los Catequistas-guías. Este libro ofrece a los catequistas orientaciones concretas, de carácter doctrinal, pedagógico y metodológico, tema por tema.

4. El Libro de las Celebraciones para los niños. Este libro es un manual de celebraciones y está dirigido a los Catequistas Auxiliares o de niños que son los encargados de realizar estas celebraciones. Contiene celebraciones infantiles de la Palabra, celebraciones para festejar el Domingo y las principales fiestas, celebraciones para recoger y reafirmar los contenidos de la catequesis semanal y, sobretodo, para proclamarlos en un ambiente de oración y para conducir a los niños a un compromiso concreto.

Además será muy útil que los Catequistas cuenten con algunos documentos de la Iglesia, como los de Medellín, Puebla y Santo Domingo, algunos documentos de la Conferencia Episcopal y del Papa.

En modo especial no puede faltar el uso de la Palabra de Dios. La misma metodología de la Catequesis Familiar y la elaboración de los temas así lo exige.

Cabe afirmar que todos estos materiales en el método de la Catequesis Familiar parten de la vida diaria, se nutren con la Palabra de Dios y se orientan hacia el compromiso.

Pero hay que afirmar que los materiales de apoyo no bastan. Además de estos materiales escritos hay que contar con las actividades destinadas a consolidar y perfeccionar todos los momentos del proceso, por ejemplo, con los cursos y talleres de formación de catequistas. Se dan en este sentido esfuerzos por parte de quienes en Venezuela ya han emprendido el método de la Catequesis Familiar. Citamos algunos de estos esfuerzos. A nivel de responsables de Catequesis Familiar el año pasado se hicieron reuniones mensuales para conocer las diversas experiencias, comunicar inquietudes, unificar criterios e impulsar la Catequesis Familiar en Venezuela. Como resultado de esas reuniones se constituyó el grupo que actualmente prepara el texto de Catequesis Familiar al cual ya hemos hecho referencia.

Otra actividad significativa en apoyo a la Catequesis Familiar ha sido el Taller organizado por el Departamento Nacional de Catequesis de la Conferencia Episcopal Venezolana y realizado en Pozo de Rosas, Los Teques, en los días 6 al 8 de agosto del año pasado. El taller pretendía, entre otras cosas, dar a conocer y profundizar las experiencias de Catequesis Familiar en Venezuela, urgir la necesidad de aplicarla en las Parroquias y capacitar a los participantes en esta experiencia.

Para el próximo día 19 de abril la Parroquia San Francisco de Sales de La Dolorita tiene programado un taller sobre los Itinerarios a recorrer para lograr los objetivos de la Catequesis Familiar. Se pretende una Catequesis Familiar inculcada en los ambientes de los barrios de la Parroquia.

Todos estos esfuerzos van dirigidos, no tanto a hacer una simple adaptación de una metodología importada, sino a producir, con creatividad, originalidad y variedad según los diversos ambientes, una nueva forma de iniciar a los niños a la Primera Comunión, tomando como punto de arranque el ejemplo que nos ha llegado de otras latitudes.

Cabe señalar que las reuniones semanales de los Catequistas-guías y de los Catequistas de niños con el Asesor responsable de todo el proceso, también deben ser entendidas como actividades de apoyo a la Catequesis Familiar.

Estas reuniones constituyen un excelente proceso de capacitación y de formación permanente para los Catequistas, a la vez que ayudan a adaptar la experiencia de Catequesis Familiar a los destinatarios concretos.

## ***7. Algunos criterios para aplicar la Catequesis Familiar***

El análisis y evaluación de las experiencias existentes aconsejan tener en cuenta un conjunto de criterios generales, con respecto a diversos puntos de la metodología, para una mejor realización de la Catequesis Familiar. Algunos de estos criterios generales son los siguientes:

### ***1. Sobre los objetivos***

La Catequesis Familiar opta por evangelizar a la familia con ocasión de la Primera Comunión de los hijos.

La Catequesis Familiar ayuda a los papás a integrarse activamente en la vida de la comunidad eclesial.

### ***2. Sobre los destinatarios***

La Catequesis Familiar tiene en cuenta que los papás, además de destinatarios, son también agentes de la Catequesis Familiar.

La Catequesis Familiar considera a los papás como sus destinatarios directos.

### ***3. Sobre los Catequistas***

La Catequesis Familiar exige que los Catequistas, además de la capacidad pedagógica y educativa, manifiesten claramente con el testimonio su identidad cristiana.

La Catequesis Familiar exige la formación permanente de todos los Catequistas y animadores del proceso.

La Catequesis Familiar tiende a que los Catequistas-guías, en la medida de lo posible, sean matrimonios.

#### *4. Sobre los contenidos*

La Catequesis Familiar ofrece un contenido integral del mensaje cristiano, si bien adaptado al nivel de los destinatarios, papás y niños, y de los ambientes en los cuales se desarrolla, según las orientaciones del Concilio Vaticano II, Medellín, Puebla y Santo Domingo y las tendencias de la Catequesis en América Latina: antropológico-situacional, cristocéntrica, Kerigmática, bíblica, testimonial, comunitaria y personalizadora, histórico-liberadora y escatológica.

La Catequesis Familiar se nutre principalmente de la Palabra de Dios.

La Catequesis Familiar asegura con su mensaje vivencial la unidad de fe y vida.

#### *5. Sobre el método*

La Catequesis Familiar entiende todo su proceso principalmente como un catecumenado de adultos.

La Catequesis Familiar inicia a los niños progresivamente en la fe, en primer lugar a través del testimonio y el diálogo con sus padres, complementando esta educación mediante los encuentros semanales, en grupo, orientados por el Catequista Auxiliar.

La Catequesis Familiar parte de la experiencia y de la vida, las ilumina con la Palabra de Dios y conduce al creyente a la conversión y al compromiso eclesial.

### ***8. Cómo iniciar la experiencia de Catequesis Familiar***

A continuación sugerimos un modo práctico de iniciar la experiencia de la Catequesis Familiar en una Parroquia, en una Vicaría o en un sector determinado. Proponemos, en concreto, los pasos siguientes.

#### *1. Buscar los colaboradores*

Antes de iniciar el proceso de la Catequesis Familiar es necesario que el Párroco, o quien va a asesorar y animar el proceso, reúna a todos los

Catequistas que van a participar en la experiencia y les explique el método y las exigencias de la Catequesis Familiar, motivándoles para que asuman con seriedad el compromiso y dándoles garantía de que en todo momento, durante el proceso, van a ser orientados, ayudados y acompañados. La reunión semanal con el Asesor responsable de la Catequesis Familiar servirá para fortalecer la generosidad apostólica de los Catequistas y para capacitarles adecuadamente.

Si los colaboradores ya han trabajado anteriormente con el sistema tradicional, será conveniente hacerles entender la nueva metodología y que la asuman sin reservas.

## *2. Preparar el ambiente*

El proceso de inscripción debe ir precedido de un tiempo de propaganda y sensibilización, en las formas que los responsables de la Parroquia crean conveniente, procurando llevar el mensaje a todas las familias que tienen niños en edad de prepararse a la Primera Comunión. Se acostumbra la comunicación en las misas, en las reuniones pastorales, a través de carteleras, hojas volantes y mediante la visita a los hogares y a las escuelas de la parroquia.

## *3. Proceso de inscripción*

La inscripción de los niños debe hacerla personalmente el papá o la mamá, o ambos. Por parte de la Parroquia debe encargarse de la inscripción una o más personas conocedoras del método de la Catequesis Familiar. Estas personas deben explicar a los representantes en el momento de cada inscripción, en una conversación acogedora, el por qué de la Catequesis Familiar, los objetivos, el funcionamiento práctico y las exigencias que implica. Los animará a asumir la responsabilidad de educar en la fe a sus hijos. Hay que dar buenas razones a los padres, aunque no se convenzan del todo. La buena marcha de la experiencia podrá quizá lograrlo más adelante. En esta ocasión se les comunicará el lugar, día y hora de la primera reunión, que será una reunión conjunta.

## *4. La primera reunión*

Es el encuentro inicial en la Parroquia de todos los que participan en la tarea de catequizar a los niños: Párroco, Asesor responsable, Catequistas-

gufas, Catequistas de niños y papás. Esta reunión tiene como objetivo explicar nuevamente lo referente a la Catequesis Familiar, esta vez en forma comunitaria y delante de todos los responsables, recordar el compromiso asumido, presentar a los Catequistas y formar los diversos grupos.

### *5. Formación de grupos*

Los grupos de papás deben estar formados por zonas en modo tal que se facilite la asistencia. Para la formación de grupos el responsable de la Catequesis Familiar puede llevar a la reunión el trabajo adelantado, mediante los datos aportados en la Ficha de inscripción y una reunión previa con los Catequistas-gufas para ver cómo podría quedar conformado el grupo de cada uno de ellos. El número de participantes en cada grupo de papás será de doce a quince personas, pero puede variar este número según las circunstancias.

Los grupos de niños pueden ser, aproximadamente, de treinta niños por grupo. Este número facilita la vida del grupo en los juegos, escenificaciones y celebraciones.

Una vez formados los grupos, éstos se reúnen por separado para fijar el lugar, día y hora de la reunión semanal.

### *6. Materiales de apoyo*

Es muy conveniente contar con material de apoyo adecuado y adaptado a los papás y a los niños. De todos modos, a nuestro juicio, no se debe renunciar a la Catequesis Familiar, ni aplazarla, en espera de mejores materiales de los ya existentes. Cualquier texto que sea accesible a los niños y que facilite un método activo y vivencial es suficiente herramienta de trabajo. Lo demás será provocado por los animadores del proceso y facilitado por la metodología propia de la Catequesis Familiar.

## ***C. A MODO DE CONCLUSION***

Nos encontramos en el Año de la Familia. Estas XII Jornadas de Reflexión de la UCAB y XI Semana de Teología del ITER han escogido como

tema "La Familia venezolana. Retos y Perspectivas". Hoy, último día de esta Semana Teológica se nos proponen a nuestra reflexión temas que quieren abrir caminos de renovación y esperanza para las familias venezolanas.

En esta perspectiva la Catequesis Familiar en la iniciación de los niños a la Primera Comunión se nos presenta como un camino maravilloso que podemos abrir para la evangelización de la familia venezolana, camino que ya viene siendo recorrido con abundantes frutos positivos en otras latitudes.

Diremos más. En Venezuela la Catequesis Familiar en la iniciación de los niños a la Primera Comunión, ya es un camino abierto que, si bien debe ser todavía ampliado y completado, ya es transitado por muchos miles de familias y centenares de animadores que han comenzado a recoger sus frutos. Por cuanto conocemos, no hay una sola experiencia, aun entre las comenzadas en forma casi improvisada y con mínimos recursos, que no haya reportado resultados positivos.

En esta ocasión no nos queda sino dejar en el ambiente la inquietud por esta novedad pastoral y catequética y dirigimos a quienes en modo especial pueden hacerla crecer en Venezuela.

Nos dirigimos en primer lugar a los Sres. Obispos, nuestros Pastores, para que en sus diócesis den cabida, respalden y animen eficazmente la Catequesis Familiar en la iniciación de los niños a la Primera Comunión, promoviéndola en los Consejos Pastorales Diocesanos, en otras instancias pastorales y catequéticas y entre los Párrocos. Muy especialmente nos dirigimos a los Párrocos y responsables de Vicarías, quienes tienen la opción última de decir sí o no a la Catequesis Familiar dentro de sus jurisdicciones, para que sin vacilaciones ni demoras, con el estímulo de los que ya han emprendido este camino, se animen a iniciar esta experiencia, experiencia llamada a enriquecer, en primer lugar, a sus propias parroquias y vicarías.

Finalmente hacemos votos porque todos los que trabajamos en la Catequesis Familiar podamos perfeccionar el camino abierto y logremos imprimir a todos los aspectos del proceso una fisonomía típicamente local e inculturada, para que sea un valiosísimo instrumento de evangelización llamado a renovar las familias y a hacer crecer la Iglesia en Venezuela.

## **BIBLIOGRAFIA**

DECKER G. Carlos, *Catequesis Familiar. Su metodología*. Arquidiócesis de Santiago, Chile 1982.

CELAM, *Catequesis Familiar*, Decat 4. Departamento de Catequesis, Bogotá 1987.

## **ANEXO:**

A continuación exponemos el programa completo de los temas y celebraciones que está preparando el Departamento Nacional de Catequesis con la colaboración de un grupo de agentes pastorales de Caracas. Se trata, como primer paso, del texto dirigido a los papás.

Los temas son los siguientes:

1. Bienvenidos. 2. ¿Quién soy yo para enseñar? 3. La familia. 4. ¿Dónde vivimos nosotros? 5. Nuestra sociedad. 6. La vida como regalo. 7. ¿Qué clase de cristianos somos? 8. La Biblia. 9. Dios elige a su Pueblo. 10. Dios libera a su Pueblo. 11. Los Profetas. 12. El nacimiento de Jesús. 13. Jesús en su tiempo y en su tierra. 14. La Buena Noticia de Jesús. 15. Jesús nos revela a Dios Padre. 16. Jesús y sus amigos. 17. Jesús da su vida por nosotros. 18. Jesús resucita por nosotros. 19. Jesús nos regala su Espíritu. 20. Iglesia: comunidad de hermanos. 21. María, mujer de fe. 22. El Bautismo. 23. La Reconciliación. 24. La Eucaristía. 25. Somos enviados. 26. Nuestros hijos van a comulgar.

Las celebraciones son las siguientes:

1. Celebración de bienvenida. 2. Celebración de la Biblia. 3. Celebremos con María. 4. Fiesta de la Reconciliación. 5. Celebremos en familia. 6. Nace la Luz: Celebración de la Navidad. 7. Celebración de la Muerte y Resurrección.